

# Los hermanos de San Juan de la Palma

**N. H. D. José Vilches Trujillo**  
(1935-2023)

**JOSÉ LUIS DEL PUEYO ORTIZ**

“Nuestro objetivo es conocernos mas profundamente, convivir, saber de los problemas que afectan a otros hermanos nuestros, tratar de ayudarlos y en su caso tratar de resolverlos o de acudir a aquellos que puedan hacerlo. “Charlar” de los asuntos que afectan a la hermandad y a su marcha, tratando de aumentar nuestro mutuo contacto, fomentar nuestra amistad, incrementar nuestro afecto como hermanos, para que este no se limite a un solo día al año, que bien poca cosa es.”  
(Hoja Informativa 1979)

**S**iempre ponderamos nuestro rico patrimonio que nos causa orgullo, pero detrás de cada pieza hay una historia de amor y devoción protagonizada por uno o muchos hermanos. Así nos lo recordaban hace poco en el programa nº 2 de YouTube sobre Cayetano González en la que se mencionaba el famoso cabildo de 1925 para la reforma del paso de la Virgen y el nombre de algunos de sus impulsores entre los que se encontraban D. Antonio Giménez de Aragón y D. Rafael Montañó.

**También, en la misma línea** nuestro nuevo párroco, D. Antero Pascual, nos

lo ponía de manifiesto en su homilía del día de los ‘veteranos’ a los que prefería llamarles hermanos ‘sabios’ y nos indicaba que no se trataba de “inventar nada” sino simplemente de “continuar” la labor de tantos ‘hermanos sabios’ que nos habían adelantado en el amor y devoción a nuestros titulares.

**Las personas**, todas y cada una que forman la hermandad son su mas rico patrimonio.

El día 1 de noviembre falleció José Vilches Trujillo, Pepe, y en su memoria Carlos Colón escribió: “Cosas de la edad, los que representan mi Hermandad de la Amargura van yéndose poquito a poco. Un 21 de noviembre es una cara que ya no está tras la mesa de las estampas, un Domingo de Pasión alguien que ya no limpia la mano del Señor, una mañana de Domingo de Ramos un abrazo que ya no puedo dar, una buena estación que no puedo desear o un cigarrillo que no puedo compartir, a pie de manto, entre la ojiva y la reja.”

**Pepe con su característica** corbata negra era ya estampa familiar en la misa diaria de las ocho de la tarde, un clásico que había hecho bordar ‘nuestra encomienda’ en todas sus camisas blancas como señal de su identificación con la hermandad.

**Llegó desde la ‘cantera’** que ha supuesto siempre para nosotros la calle Feria, en la que vivió Pepe desde su nacimiento



en 1935, aunque pasara temporadas en Olvera el pueblo de sus padres Remedios y Rufino. Se hizo hermano en 1950 con otros dos amigos de su edad (15 años) Francisco Dusman Correa y Luis de Rus Sivianes.

**Nazareno de cirio** año tras año hasta llegar a la quinta sección del paso de la Virgen. En 1978 salió del anonimato ya que junto a otros hermanos de la misma sección, tuvieron la iniciativa de citar en principio a los hermanos de “la quinta” a frecuentar las dependencias de la hermandad un día a la semana. Esa primera carta de fecha 26 de junio la firmaban junto a Pepe, nuestros hermanos Ignacio Hidalgo Cruz y José Andrés Álvarez Sánchez.

**Meses más tarde** quejándose del poco éxito que había tenido su primera



convocatoria hacían una segunda llamada en la que firmaba ya un cuarto hermano, Jesús Ventura Serrano. Persistencia y tenacidad no le faltaron porque seguro que encontrarían resistencia entre los

que hasta el momento frecuentaban la hermandad, pero como en toda la Iglesia en esos años, tras el concilio que abrió ventanas para que entrara aire fresco, era muy difícil volver a cerrarlas. Sea como sea en la cabecera de este artículo de memoria reproducimos un extracto del artículo que publicó “la quinta sección” en la hoja informativa de la hermandad de 1979.

**Se implicaron** en el diario y en la gestión de la hermandad y cuando llegaron elecciones se presentaron como candidatos. El 13 de noviembre de 1980 tomó posesión la junta de gobierno presidida por Nicolás Carretero Luque y en la que figuraba por primera vez Pepe como prioste segundo y también Jose A. Álvarez, Luis de Rus Sivianes y Gabriel Derri Martínez. Volvería a jurar en 1983 en la junta de Ernesto Ollero Tassara, esta vez de mayordomo segundo y en la que se incorporaría también de la quinta sección, Narciso Mena-Bernal Ruiz.

**Se fomentó intensamente** en aquellos años, la participación en la hermandad de las familias enteras y así se inició un grupo de señoras y también de jóvenes.

Pepe, como los ‘patriarcas’ de otras tantas sagas familiares se ocupaba metódica y tozudamente de ir pagando a lo largo de los meses del año los recibos de ‘Los Vilches’, primero de su mujer Ana Noa y de sus cuatro hijos Remedios, Ana, José Rufino y Lola y después de todos sus nietos y otros parientes y afectos.

**Su hija Reme** tuvo ya responsabilidad en aquel grupo joven en colaboración con Fernando Guzmán y mas tarde Lola hizo de secretaria con Gonzalo Jiménez. Su hija Ana falleció tempranamente siendo camarera de la Virgen, tras una larga y dura enfermedad que enfrentó siempre con una dulce sonrisa y una fe inquebrantable y José Vilches Noa es miembro de la junta actual. Toda la familia implicada por ‘culpa’ de esa “quinta sección”.

**Cada cual** es responsable del amor que haya puesto en sus obras y actuaciones, a veces sencillas, otras mas complicadas y a nosotros sólo nos corresponde la tarea de conocer, investigar y mantener el recuerdo de los que son, de los que fueron, y de los que serán siempre la hermandad de San Juan de la Palma. //

## N. H. D. Juan Martínez Alcalde (1948-2014)

FCO. JAVIER SEGURA MÁRQUEZ

**Juan Martínez Alcalde**, al nacer en 1948 (ocho años más tarde lo haría su hermana Rocío) vio la luz primera de una Sevilla que desperezaba su progreso industrial y que comenzaba a crecer hacia unas periferias, todavía pegadas a la costilla de unas murallas que habían dejado de existir un siglo antes, pero seguían marcando diferencias. Cuando Juan iniciara su etapa escolar en San Francisco de Paula, todo lo mencionado anteriormente había dejado abonado el campo para el florecimiento del cofrade contemporáneo, que conoce la expansión de la Semana Santa a lugares tan dispares, ya en la adolescencia de Juanito, como El Tiro de Línea, La Fábrica de Tabacos, Nervión, San José Obrero, El Juncal, San Leandro o la Candelaria Madre de Dios, acogiendo devociones foráneas y viviendo en su tierna infancia la Coronación de María Santísima de la Amargura.

**Antes de que Juan** cumpliera veinte años, la Semana Santa se había convertido en un fenómeno imparable. Pero en su propio corazón se vivía un fenómeno singular: mientras lo penitencial vivía una etapa de madurez, a pesar de la inseguridad política, las Glorias decaían irremediablemente. Juan tenía 17 años en 1965 cuando el Cardenal Bueno Monreal impulsa la Santa Misión y nuestra Virgen de la Amargura preside el Centro instalado en el Cuartel de la Policía Armada. Antes de cumplir 20 años, Martínez Alcalde, que había crecido

inspirado por su tío, José Martínez Guirao, ya había inscrito su nombre en sus dos hermandades más queridas: la Amargura y la Pastora de Santa Marina, comenzando entonces, en hermosa transposición literaria de la biografía de cierto dictador, “su lucha”.

**Los años 70**, movidos en lo político y lo cultural, le abrieron a Juan las puertas de la Universidad. En 1971, cuando Sevilla ofrece a la Esperanza Macarena la Medalla de la Ciudad, el joven barbudo se licencia en Historia del Arte. Por aquellos años, la Virgen de las Mercedes, en el Tiro de Línea y en la Puerta Real, recibe la imposición de una corona de oro y se prepara para 1974 la Coronación Canónica de Santa María de la Hiniesta, a la cual profesa Juan tanta devoción que su Hermandad le nombra Cronista de la Coronación, un cargo hoy en desuso pero que debe retomar todo su valor y simbolismo.

**Dos años más tarde**, Juan consigue por oposición su puesto de funcionario público, que le brindará, la oportunidad de dedicar, con calma y paciencia, todo su tiempo de asueto a la investigación dilatante y amorosa sobre nuestras hermandades y cofradías. La ruptura del régimen político establecido y la apertura democrática supone una puesta en valor de la identidad andaluza en general, invitando a una mirada localista de las manifestaciones festivas y religiosas. El Diario ABC va a auspiciar la que iba a ser el primer serial de Juan Martínez: su acercamiento inicial a las Hermandades de Gloria en la prensa, entre los años 1980 y 1982, llamando la atención sobre el abandono que sufrían algunas de ellas.



**Entre el año 1982**, cuando se celebra la Semana Mariológica en la Parroquia del Salvador y el año 1988, proclamado Año Santo Mariano por San Juan Pablo II, Juan prepara la que había de ser su primera obra magna: “Hermandades de Gloria de Sevilla. La historia, el patrimonio y sus imágenes”, el cual edita el Consejo General de Hermandades y Cofradías desde su Servicio de Publicaciones, al cuidado de Antonio Silva de Pablos, manteniendo

desde entonces una estrecha relación con el Boletín de las Cofradías de Sevilla, del que fue habitual colaborador desde 1966 y referente para multitud de cuestiones.

**La presentación** del Libro de las Hermandades de Gloria tuvo lugar ante la Divina Pastora de Santa Marina, en su exilio de la Iglesia de las Esclavas. Desde entonces muchas Hermandades de Gloria comenzarían a despertar poco a poco gracias al conocimiento que muchos cofrades adquirieron leyendo el que se convirtió en el “Bermejo de las Glorias”. Un año más tarde, su estudio queda completado con una monografía sobre la Patrona de Sevilla, la Virgen de los Reyes, que viene a compendiar el conocimiento atesorado sobre su historia.

**Su siguiente gran empresa** fue la obra magna titulada “Sevilla Mariana. Repertorio iconográfico”, publicada por Ediciones Guadalquivir en 1997 como ampliación de un primer volumen titulado “Imágenes sevillanas de la Virgen”, recogiendo miles de representaciones a modo de diccionario mariano sevillano. En Sevilla Mariana, el autor nos transmitió datos, no solo de muchas imágenes, sino también biográficos, entre ellos el de su bautizo en la entonces parroquia del Salvador, en la que surgiría en 1956 la Hermandad de Nuestra Señora de la Antigua, a la que también perteneció como hermano.

**Llegados a 1997**, se habían conseguido dos importantes hitos para Juan: la recuperación de los valores escultóricos de la Virgen del Amparo de la Magdalena en 1987, gracias a la labor de José Rodríguez Rivero-Carrera y la restauración y vuelta al culto de la Capilla de San Bernardo, efec-

tuada entre los años 1992 y 1996, para que fuera la sede de su querida Pastora de Santa Marina.

**Juan vivió** a partir de entonces una continua adaptación a los medios informáticos, llevando a cabo una intenso “picado de datos” en el ordenador, en cuya tarea encontró la fiel ayuda de su sobrina, Rocío, que aprendió a base de horas junto al Padrino el amor a las Hermandades de Sevilla. Ya superado el efecto 2000, Juan vivió como un hito en su vida el Tricentenario de la Hermandad de la Divina Pastora y su traslado a la Iglesia Catedral en 2003 propician el desarrollo de sus “*Apuntes históricos y artísticos de la Primitiva Hermandad de la Divina Pastora y Santa Marina*”, que ven la luz en 2007 para recoger multitud de datos sobre su Hermandad, la cual le concedió aquel año el privilegio de vivir en primera persona el histórico traslado de la réplica de su titular a Barquismeto. Un año después, en 2008 nuestra Cofradía publicó su monografía en



dos tomos, en la cual Martínez Alcalde nos ofreció su estudio sobre nuestra historia durante la primera mitad del siglo XX.

**En 2009** Juan nos regaló, gracias a la editorial Mundo Cofrade, un curioso libro sobre las “Imágenes pasionistas que no procesionan”. A Juan siempre le gustaron las historias complicadas, porque de lo más enrocado florece siempre la más hermosa primavera. Por eso se atrevió en 2011, animado por nosotros, a reeditar su libro de 1988 en forma de “Anales histórico artísticos de las Hermandades de Gloria de Sevilla”, editados gracias al convenio suscrito por el Ayuntamiento, el Consejo y el Círculo Mercantil e Industrial.

**En aquellos años**, Juan estaba a punto de jubilarse, y podría dedicarse a su pasión, pero la enfermedad lo vino a complicar sobremanera. Tuvo tiempo de recoger en marzo de 2014 el premio de investigación “Pasión en Sevilla”, vinculada al Diario ABC, pero lo que habría sido un tiempo de mieles quedó truncado con su fallecimiento en octubre de aquel mismo año, recibiendo el homenaje y el reconocimiento de muchas hermandades que le rindieron la bandera de su reconocimiento llevando el estandarte a su capilla ardiente.

**Resuenan en mi mente** las palabras que Antonio Silva le rendía en 1988: “*Es más que difícil acertar en el elogio de un autor. A veces, porque se queda uno corto, y otras veces porque se va de largo... En esta ocasión, quien redacta estas modestas líneas no tiene miedo a esa situación, porque el mejor elogio que se le pueda dar a Juan por esta obra es su propia obra*”. Por su obra, hoy, la Hermandad de la Amargura le rinde en estas líneas su reconocimiento. //